Dice una leyenda cora, que hace muchos años, cuando no se conocía el fuego, el frio descargaba sus rigores en todos los confines de la sierra. Hombres, mujeres, niños y ancianos padecían mucho. Solo deseaban que las noches terminaran pronto para que el sol les diera el calor que tanto necesitaban.

Un día, el fuego se soltó de una estrella, hasta caer en la tierra provocando un incendio.

Entonces los antiguos gigantes de la montaña resguardaron el fuego y no lo dejaron extinguirse no dejando que alguien mas se le acercara.

Así el astuto tlacuache tomo la decisión de proporcionar a los hombres tan valioso elemento.

Se acerco al fuego cuando se durmieron los guardianes, metió la cola al fuego y una llama enorme se ilumino.

Así corrió y llego a donde la gente y los animales lo estaban esperando.

Inmediatamente encendieron hogueras y alimentaron al fuego por siempre.

El tlacuache fue nombrado héroe por entregar el fuego a la humanidad y desde entonces muestra su cola pelona con orgullo.

A Cora legend says that many years ago, when fire was unknown, the cold unloaded its rigors in all the confines of the sierra. Men, women, children and old people suffered a lot. They only wished that the nights would end soon so that the sun would give them the warmth they needed so much.

One day, the fire broke loose from a star and fell to the earth, causing a fire.

Then the ancient giants of the mountain guarded the fire and did not let it go out, not letting anyone else get close to it.

So the astute tlacuache took the decision to provide men with such a valuable element.

He approached the fire when the guards fell asleep, put his tail into the fire and a huge flame lit up.

So he ran and arrived where the people and animals were waiting for him.

They immediately lit bonfires and fed the fire forever.

The opossum was named a hero for delivering fire to mankind and since then he has proudly displayed his bushy tail.